

Cerrando la Brecha

¿Puede el OIEA contribuir a cambiar la situación?

Por Waldo Stumpf

Durante los últimos dos decenios, el mundo ha presenciado muchos cambios fundamentales en la manera de relacionarse los países entre sí. En la actualidad, esto se aprecia en la forma que se llevan a cabo las actividades comerciales, en cómo las comunicaciones ultrarrápidas y los viajes veloces han convertido al mundo en un gran mercado y en cómo las noticias sobre las trascendentales innovaciones tecnológicas aparecen casi semanalmente en los medios de difusión.

Sin embargo, en el mundo aún existe una inmensa brecha entre ricos y pobres y, desde muchos puntos de vista, parece que esa brecha está aumentando. De ahí que cada vez se examine con mayor profundidad la eficiencia y eficacia de los programas de desarrollo a escala mundial. El objetivo es garantizar que los beneficios previstos lleguen a los beneficiarios finales, de suerte que se atiendan a las necesidades socioeconómicas de la sociedad receptora.

En este contexto, el OIEA ha tenido que renovar su relativamente pequeño pero significativo programa de cooperación técnica. Ha pasado de un enfoque mayoritariamente de “estimulación tecnológica” a adoptar una nueva estrategia “determinada por las necesidades”.

Cuando el mundo celebra el quincuagésimo aniversario de la iniciativa “Átomos para la Paz”, deben formularse las siguientes preguntas: ¿Puede realmente el Programa de Cooperación Técnica del OIEA (PCT) contribuir a cambiar la situación? ¿Está correctamente encaminado este programa, de manera que pueda enfrentar estos enormes desafíos mundiales? ¿Hay que renovarlo aún más para que continúe siendo válido y pertinente? ¿Cuáles son los factores que determinan su éxito en un entorno muy difícil? Estas son las preguntas típicas que, en gran medida, han conformado los debates entre el Departamento de Cooperación Técnica del OIEA y su Grupo Asesor Permanente, denominado SAGTAC, desde que se creó el grupo de representantes de los Estados Miembros a mediados del decenio de 1990.

Factores decisivos del éxito

Al analizar el programa del OIEA desde una perspectiva mundial, cabe preguntar: ¿cuáles son los factores decisivos que coadyuvan al éxito en un mundo cambiante y complejo?

❶ **Planificación estratégica acertada dentro del Estado Miembro receptor.** EL PCT de cualquier país debe derivarse directamente de las prioridades que se ha asignado al desarrollo nacional y debe contar con el total compromiso y el apoyo activo del Gobierno. Es por ello que se considera importante el proceso dirigido a establecer con el Organismo el plan estratégico del país en la esfera de la cooperación técnica, también conocido como la estructura programática nacional o EPN.

En realidad, quizás sea el elemento más importante del proceso de planificación para garantizar que se preste una adecuada atención a las necesidades del país y para lograr que todas las partes interesadas contraigan el compromiso necesario. Como sucede en muchos otros casos, en este caso el proceso es probablemente más importante que el producto final de una EPN. Aunque la Secretaría del OIEA siempre facilitará y apoyará este proceso de planificación, es esencial que se confiera la “propiedad” del proceso y su producto final al Estado Miembro receptor.

❷ **Necesidad de cambiar el enfoque del PCT, basado exclusivamente en la “ejecución de proyectos”, por otro mucho más amplio centrado en el “desarrollo”, donde los beneficios socioeconómicos que van dirigidos a los beneficiarios finales de un Estado Miembro receptor se conviertan en la medida del éxito.** Esto tiene consecuencias importantes en cuanto a la creación de asociaciones estratégicas con otras organizaciones para el desarrollo, la promoción de la CTPD (Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo, la obtención de financiamiento externo y la adopción de un enfoque más amplio basado en programas en vez de un enfoque poco común basado en proyectos dentro del proceso general de aprobación.

❸ **Cuestiones que deben abordarse para garantizar una mayor eficiencia del PCT.** Ante todo, entre esas cuestiones figura probablemente una evolución gradual del actual proceso de aprobación de proyectos. Éste debe transformarse en uno que transfiera la adopción de decisiones sobre los proyectos a los niveles de dirección apropiados, en tanto que adopta un proceso de aprobación basado en los programas de desarrollo a los niveles de adopción de decisiones estratégicas más elevados.

En segundo lugar, se requiere con carácter urgente un proceso mediante el cual los beneficios dirigidos a los destinatarios finales en cualquier proyecto de cooperación técnica con un Estado Miembro se cuantifiquen o se evalúen y se comparen con una especie de análisis del costo-beneficio. Esto no significa necesariamente que en el futuro se acometerán sólo los proyectos que tengan una relación costo-beneficio favorable, pero sí quiere decir que se deberán conocer los costos totales en todos los casos y compararlos con los beneficios cuantificados (o evaluados), permitiendo así que esta relación se someta a un control para obtener el máximo de eficiencia.

En tercer lugar, desde el principio se debe garantizar la sostenibilidad de todos los proyectos de cooperación técnica y se debe alentar a los gobiernos de los Estados Miembros receptores para que sus instituciones nucleares nacionales y otras entidades técnicas que participan en el programa logren una mayor autosuficiencia mediante la adopción de un enfoque eficiente con sus partes interesadas. Esto se traducirá en una mayor atención al consumidor, un aumento de la toma de conciencia de los costos y una cultura de calidad y prestación de servicios dentro de las instituciones nacionales. (Véase el recuadro referente al caso de Malasia.)

La cooperación técnica puede contribuir a cambiar la situación

La opinión ponderada del SAGTAC es que ya se ha logrado mucho en hacer que el Programa de Cooperación Técnica del OIEA alcance hacia sus objetivos estratégicos revisados. Sin embargo, todavía queda mucho por hacer. Aunque de alcance relativamente modesto, si se compara con otros programas de desarrollo de las Naciones Unidas, el programa del OIEA continúa siendo importante, de todas maneras, para encarar las necesidades socio-económicas de los países de esas regiones donde la tecnología nuclear puede contribuir a cambiar la situación.

Una vez que esto adquiera una aceptación cada vez mayor entre los miembros de la comunidad mundial para el desarrollo, no cabe duda de que contribuirá a cambiar la opinión a veces negativa que tiene el público en general con respecto a todos los temas nucleares. En este proceso, se pueden presentar más oportunidades que ayuden a los países

El mercado de Malasia

Malasia está haciendo firmes progresos en el mercado nuclear, abriendo un nicho adaptado a sus objetivos de desarrollo nacional. El instituto nuclear nacional de Malasia genera cada vez más ingresos provenientes de una diversidad de aplicaciones y servicios nucleares. El Dr.



Dr. Daud Mohammad, Director General Adjunto de Programas Integrados del MINT, afirma que el Instituto Malasio de Tecnología e Investigaciones Nucleares (MINT) es ahora sostenible en el 30% en lo referente a gastos operacionales mediante la prestación de servicios a organismos privados y gubernamentales.

El MINT presta diversos servicios técnicos en sectores como la tecnología industrial (fundamentalmente el ensayo no destructivo); el tratamiento por irradiación (esterilización de productos médicos, irradiación de alimentos y reticulación de alambres y cables); los servicios de dosimetría de las radiaciones para el personal y equipo de irradiación; y la capacitación en esferas como la salud y la seguridad, las aplicaciones industriales y la obtención de imágenes médicas. El Dr. Daud señala que los ingresos del MINT han aumentado en consecuencia. Hasta ahora en 2003, se han obtenido 9 millones de RM aproximadamente (unos 2,4 millones de dólares estadounidenses) en comparación con alrededor de 5 millones de RM ingresados en 1997.

Como indican las tendencias, la tecnología nuclear ha tenido amplia aceptación entre el público y la industria. El MINT ha concedido gran importancia al establecimiento de relaciones y vínculos con clientes y usuarios finales, utilizando los medios de difusión, exposiciones, conferencias en escuelas, alianzas entre asociados, publicidad y otros canales de divulgación. El Dr. Daud manifiesta que hemos trabajado arduamente para mejorar nuestra imagen y aceptación. Las redes de clientes y empresas, así como las alianzas estratégicas al nivel nacional e internacional son vías esenciales para que los institutos nucleares nacionales sean autosuficientes y sostenibles.

El Dr. Daud Mohammad estuvo entre los ponentes que participaron en la sesión del Foro Científico del OIEA el 16 de septiembre de 2003 sobre enfoques innovadores de las instituciones nucleares. J. Mengatti del Brasil y E. Akaho de Ghana hicieron otras exposiciones. Waldo Stumpf presidió la sesión.

— Informe de la Secretaría de la División de Información Pública del OIEA.

a reducir la brecha existente entre ricos y pobres mediante las contribuciones derivadas de la iniciativa “Átomos para la Paz”.

Waldo Stumpf es Profesor de la Universidad de Pretoria, Sudáfrica, y actual Presidente del Grupo Asesor Permanente del OIEA sobre asistencia y cooperación técnicas (SAGTAC). Correo electrónico: wstumpf@postino.up.ac.za